

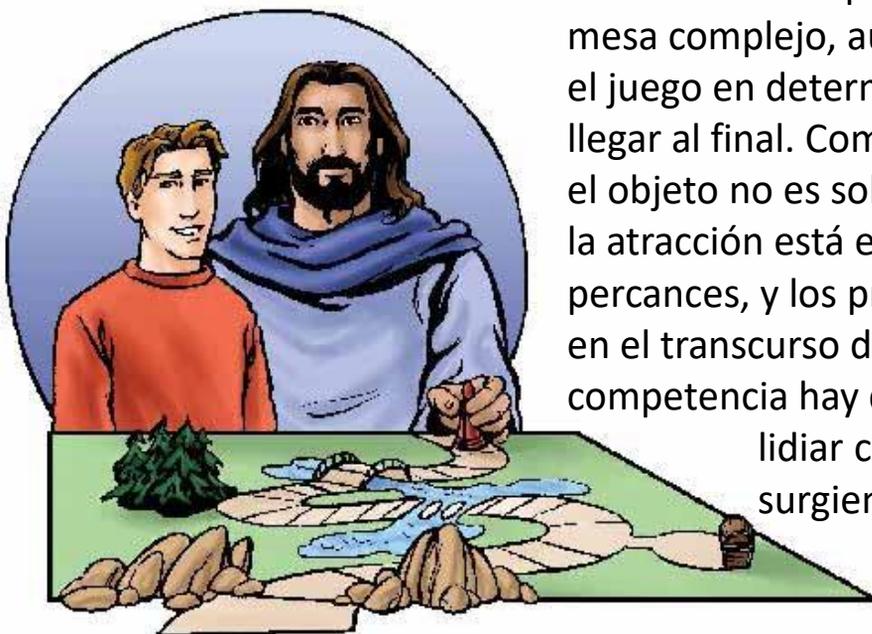
PLAN DE ACCIÓN

De Jesús, con cariño



Cada año que pasa abre la puerta a lo nuevo, a lo por venir. Cada año llega con nuevos regalos y tesoros, cosas que no podremos retener en nuestras manos ni ganar a menos que salgamos por una puerta y entremos por la siguiente.

El nuevo año se podría ilustrar con un juego de mesa complejo, aunque intrigante. Se comienza el juego en determinado lugar y la meta es llegar al final. Como ocurre con muchos juegos, el objeto no es solo pasar del casillero 1 al 100; la atracción está en las aventuras, los percances, y los premios que se van obteniendo en el transcurso del juego. Durante la competencia hay que ir superando obstáculos, lidiar con lo bueno y lo malo que va surgiendo y perseverar hasta el final.



En este juego hay pequeños secretos y trucos que pueden ayudarte a sacarle el máximo partido, lo que en el caso del que hablamos se traduce en maduración y enriquecimiento espirituales. En este juego de año nuevo, a medida que avanzas por el tablero, habrá cosas que ganar y adquirir en el camino para aumentar tu riqueza, lo que te pondrá en una mejor posición y te dará la capacidad de sortear los obstáculos que se te puedan presentar.



Si bien empezarás el año nuevo sin plena certeza de lo que te deparará y de lo que te hará falta para salir airoso de él, esfuérzate por avanzar al paso al que Yo te indique. Hay mucho por delante. Mas la senda solo se te abre cada vez que te toque tu turno. Por eso debes tomarlo como viene. En cada turno, avanza todo lo que puedas y no te olvides de permanecer cerca de Mí.

